

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FÁZQUEZ-GÓMEZ

ORIGINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 16

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Viernes 7—Santos Pablo, obispo; Pedro, presbítero, y cinco monjes maríes.

Sábado 8—Santos Salustiano, confesor, y Merardo, obispo.

Sale el sol a las 7 y 5 y se pone a las 4 y 55

EL CLAMOR PÚBLICO

El sermón de la montaña

(Extracto de un extenso estudio de Chas. B. Cooper)

La crítica racionalista y vencedora de tantas avanzadas de religión, amenaza hoy, en concepto, de los creyentes, hasta a la figura histórica de Jesús. Después de cuanto se ha dicho, parece aun a muchos que la moral de su doctrina es la gran fortaleza de la fe; y esta moral, por tantos hallada sublime, se contiene principalmente en el celebrado «Sermón de la Montaña».

De pasada hace notar el autor que siendo, como es, en el sentir cristiano, tan substancial, mientras Mateo evangelista le dedica tres capítulos, Lucas lo extraxa en uno, y Mateo y Juan nada dicen: Mateo lo supone predicado en una montaña (Mat. IV. 25) y Lucas en una planicie. (Luc IV. 47).

Jesús llamó bienaventurados a unos cuantos seres que mas bien de lo opuesto. A los pobres, a los polvres de espíritu, a los que padecen hambre y sed, material ó de justicia, a los que lloran, a los perseguidos.

Bienaventurados los pobres... los pobres de espíritu! He ahí una excusa para siglos de tiranía; he ahí como el catro puede pesar con toda su fuerza sobre la espalda de las naciones degradadas y despojadas con ayuda de la Iglesia. Esta enseñanza ha facilitado a los reyes el saquear a los pueblos a la vista de los sacerdotes, que enseñaban la conformidad con la posición que Dios ha dado a cada uno....

«Cuando ha sido verdad lo de felices los pobres, los mansos, los pobres, los perseguidos?

Mirad los miserables, los desheredados, en frente de las fuertes de espíritu, los afortunados y los contentos, y dadles a entender que suyo será el reino de Dios, entretanto pueden ver a los supuestos sucesores de Jesús, en-

viados con la instrucción de «no proveerse de oro ni plata ni cobre, ni de tener dos túnicas ni zapatos ni alforjas».

Se da una razón en el discurso para cada bienaventuranza ó dicha suprema. Dichosos los pobres porque de ellos será el reino de Dios; los tristes porque serán consolados; los mansos porque heredarán la tierra, y el hambriento y el sediento... porque se hartarán... todos en el reino de los cielos.

Pero esta recompensa se les promete no por mérito personal que puedan tener sino porque les falta bienestar. Así, en la parábola del rico y del mendigo Lázaro (Luc. XVI. 25), Jesús hace decir a Abraham, dirigiéndose al rico que arde en el infierno y abraza la sed: «Hijo acuérdale de que en vida tuviste bienes y Lázaro malos, y ahora el es reconcomido y tu atormentado; y el rico está en el infierno, no porque fuese malvado, sino porque gozó de comodidad en la tierra. Tengan, pues, cuidado en el mas allá los afortunados de acá, porque deben ser arrojados a las tinieblas de afuera donde es el llorar y el enjir los dientes (Mat. VIII. 12 XXII 13 Marc. XXV. 30). Escuchad:

«Ay de vosotros los ricos, porque tenéis vuestro consuelo (Luc. VI. 25)

«Ay de los que reís ahora, porque lamentareis hambre (Luc. VI. 26).

En la antigua ley dice el *Eclesiastes* (III, 17): «Dios juzgará al justo y al injusto», y realmente, es noble pintura la de un juez que juzga según los méritos de cada uno; pero en la doctrina de este sermón evangélico, la concepción divina resulta degradada, puesto que se promete el cielo en compensación de la baja social, sin atender el mérito individual, ó se envía a las llanuras de azulre de eterna condenación por el solo hecho de buena posición en este mundo, sin atender a demérito del alma interiorada. No es que haya en el Antiguo Testamento muchos conceptos depresivos para la justa deidad; pero no hay éste, atribuido a Jesús, de condenar por el hecho solo de haber tenido prosperidad.

La miseria era cosa muy general en los principios de esta era, y no había que ser «divino» para conocer cuanto parte tenían en ella los malos gobiernos.

Confucio no emparentado con el Espíritu Santo, ya 551 años antes de nuestra era, había dicho: «Cuando un país está bien renido, la miseria y la vileza de alguien, da vergüenza». Decía también: «Los requisitos de un buen gobierno son que haya suficiencia de alimentos, buen equipo militar y confianza general en los gobernantes». Y habiéndosele preguntado:

«Si todo no pudiera lograrse, ¿de qué prescindirías primeramente? Confucio replicó: «Del armamento militar». «Y de las otras dos, ¿cual es menos indispensable?» «Aun dejaría la primera cosa aparte; porque, al fin, morir es destino inevitable; pero si el pueblo no confía en sus poderes, no hay estado posible».

Todavía aduce el autor como otro buen ejemplo, los consejos de Mencius, otro ilustre prócer moral de la antigua China, que habla recio a un rey, haciéndole responsable del hambre pública, invitándole a dimitir. Y añade Mencius: «Podemos defendernos de las calamidades debidas al cielo; pero no de las que nosotros mismos nos ocasionamos». En estos particulares, Confucio y Mencius se muestran más altos moralistas que el Jesús evangélico.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados los hijos de Dios. (Mat., v. 9). Sin duda, algunos deben glorificarse, y ya antes de Jesús se escribió el proverbio «Jubiló hay para los consejeros de la paz». Pero si así pensó el pacificador, ¿por qué no se le imitaba? El dice de si mismo: «No penséis que he venido a poner paz en la tierra, sino espada; porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre los de su casa». (Mat. Y 34 30). Y tanto dice Lucas (XII 51): «No vino a traer paz, sino discordia; si algún hombre no aborrece a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanas, y a su propia vida, ese no puede ser mi discípulo». (Luc. XIV). En verdad que es cosa extraña oír a tal personaje: «Bienaventurados los pacificadores!»

Censura después Cooper la impropiedad de la metáfora: «sois la sal de la tierra; y si la sal pierde su sabor, con que se salará? Puesto que el sabor es consustancial, con la sal misma, cuando se dé el caso de hallarse la sal sin gusto y condiciones, habrá tiempo de contestar a eso.

Halla bien el consejo de la modestia en la práctica de la limosna; como es la de sinceridad en dejar brillar la luz del alma sin avergonzarnos del bien, aun cuando ambas máximas son de sabiduría propia de cualquier hombre de buenos sentimientos...Y, bien mirado, se contradicen algún tanto, sea dicho de pasada.

(Mat. V. 20) «Por que os digo que si vuestra justicia escudiese a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos». Aquí hay un merecido reproche a la mera exterioridad, de virtud tan común en todas las épocas, y no hay para que todo un Dios lo hiciese notar; pero esto mismo denota el gran fracaso cristiano, puesto que si Cristo volviese hoy tendría que exclamar: «Cómo no tengáis más justicia que los que adoran mi nombre, no seréis hallados dignos del reino de los cielos».

UN MILAGRO

—¡Madre de los dolores! ¡Virgen de la misericordia! ¡Amorale! ¡Sá valed! No desoléis mis suplicas, tu que conoces los tormentos de la maternidad dolorosa! Solicita en mi favor un milagro de esa omnipotencia que nada puede negarte. ¿Será posible que me rehuses tu intercesión? ¿Puede una madre implorar en vano a otra madre?

Prostrada ante una imagen de María, suelto el caballo, anegados en lágrimas los ojos, clamaba así la infeliz con voz entrecortada por los sollozos, junto a una cuna donde agonizaba el hijo de su corazón.

La pobre criatura se ahogaba; su rostro angelical expresaba inefable angustia. Sordo ronquido se exhalaba de su pecho. Crispaba las manitos sobre su garganta, como para separar de ella la mano de hierro que la asfixia. Su mirada, llena de extravío buscaba la de su madre, en demanda de un imposible auxilio. ¡Terrible mirada del hijo agonizante, que lleva un infierno de dolor al fondo de las entrañas en que fué engendrado!

—¡Apíadate, reina del cielo! Tíendale tu mano compasiva! ¡Es mi hijo, señora; mi amor, mi consuelo, mi alegría, mi dicha, mi gloria, mi vida! Yo soy una gran pecadora; yo soy muy mala y merezco todas las penas que sufro; pero esta inocente criatura, que he hecho para merecer tal sufrimiento! La muerte de tu divino hijo fué la salvación del mundo; pero ¿quién redimirá, de que apropiará la muerte de este niño? Si Dios me lo da, ¿por qué me lo quita? ¿Hay en los cielos quien se complea en torturar así el alma de las madres?

Súplicas y conjuros, lamentos ó blasfemias, todo, todo, es en vano, pobre y desdichada mujer. ¿Será tu infortunio el único que haya demandado inutilmente un amparo sobrehumano? ¡Te imaginas que nadie ha llorado y sufrido antes de que tu lloraras y sufrieras? Nace el dolor con la vida, acompaña hasta la muerte. La humanidad entera sube su Calvario. En todos tiempos, han perdido las madres a sus hijos. De todos los días de la historia, del fondo obscuro de los siglos se alza un inmenso gemido que sube y se dilata en los aires, hasta perderse desolado, en los espacios impasibles.

—¡Un milagro, un milagro, reina de los ángeles!

Alguien se acordaba. ¡Dios santo! ¿Sería el auxilio sobrenatural? ¡Es la esperanza tan vivaz! ¡Es el dolor tan erédulo! ¡Ah, no! No era el alado mensajero de las misericordias celestes; ¡no era más que el médico!

Jóven de semblante inteligente y penetrante mirar, acercóse a la cuna, sin pronunciar palabra y examinó prontamente al niño enfermo. Sacó luego de su bolsillo un frasco, llenó de su contenido, después de haberla ensayado, una jeringuilla Pravaz, descubrió uno de los bracitos del niño y practicó en él una inyección subcutánea.

Largo tiempo se hizo aguardar el efecto. La ansiedad, silenciosa, parecía presidir la escena desde el fondo del aposento. Poco a poco la respiración del enfermito fué haciéndose menos anhelosa, desapareció el ronquido que antes desgarraba su garganta a modo de extor de agonía, y al cabo, con un supremo esfuerzo, expelió de una vez su pecho las falsas membranas que le ahogaban. La dificultad estaba vencida.

—Está salvado, dijo el médico.

Después de haber estrechado con frenesí sobre su corazón a aquel ángel devuelto por la muerte, volvióse la madre a contemplar a su salvador, exclamando con acento extraño que denotaba una emoción mas que rayana en desvarío:

—¡Es el milagro, el milagro!

—Verdad, señora replicó el médico, dulce y gravemente.—Un verdadero milagro, del cual no soy su autor, sino instrumento. El único milagro posible. El milagro de la inteligencia, de la observación, de la perseverancia y del trabajo.

ALFREDO CALDERÓN.

Lo de Nico-Perez

He aquí como explica el doctor Leoncio Correa en carta dirigida a *La Razón*, el fundamento de una demanda contra todo el pueblo de Nico-Perez:

«Ante todo conviene notar que las gestiones de mi hermano don Antonio Correa no se refieren por el momento al desarrollo de los postulados de Nico-Perez. Se ha podido solamente la citación para llenar el juicio de conciliación, lo que es bien distinto—y como podrá usted convencerse por lo que paso a relatar—no sólo digno de tanto, sino bien característico de la benevolencia y de la moderación con que por mi parte se ha querido proceder en este asunto.

Hace años, que siendo un señor don Ignacio Fleitas, poseedor de un campo de poco mas de una legua de superficie (y no de cinco cuartas como por error lo aseveró *La Razón*) situado en el campo de las cuchillas Grando y Nico-Perez, fué demandado por los dueños de ese mismo campo, herederos de don Benito Lopez de León en juicio que se falló definitivamente en favor de estos; condenándose a Fleitas a restituir el campo con sus frutos y accesiones.

Mediante toda clase de manejos ilegítimos y entre ellos el de la violencia ejercida por el favoritismo y la arbitrariedad de un Jefe Político, se logró eludir el cumplimiento de la sentencia; y por una acción maliciosamente entablada ante un juez diverso, se logró sacar el expediente de manos de su juez natural, so pretexto de un informe, produciéndose tal confusión que durante algun tiempo la sucesión Lopez de León estuvo sin poder dar con su expediente.

En el interin, Fleitas que ningún derecho tenía en el campo, continuó seguir la entrega de las escrituras de su favor, contra las cuales estaba la sentencia ejecutoriada, y él ó sus hijos, otorgar ventajas del campo a otras personas.

Una de éstas encontró ventajosa la posición para fundar un pueblo, y lo trazó y delineó dividiéndolo en solares.

De ahí ha resultado que el pueblo de Nico Perez, formado sobre el campo de los herederos de Benito Lopez, por los sucesores de Ignacio Fleitas que nada tenían allí.

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseen tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Enrique Geronzi.
OFICIAL 1º—Don Francisco Suarez.
" 2º—D. Rufino Larrosa (hijo)
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Brígido Siveira
COMISARIO URBANO—1º. D. Avelino Geronzi.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco R. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola

Junta R. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRE-IDENTE—Tomás Ruiz.
SECRETARIO—JUAN M. ROZ.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Cerone.
Id. 2º—D. Justo Silveira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca
TENIENTE—D. D. Domino.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

BUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

MINUANA—Secretaria Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sanz.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médico—Dr. D. Juan Risco Herrera

COSMOPOLITA—Secretaria, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

TALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleya.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Brígido Siveira
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 10, entre Cobolinti y Sarandí

Agustin Estevarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio n.º 110

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmondia, en 110 33 esquina San Francisco

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140

Botica de Sollier—Maldonado 123

ZAPATERIA PIAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a camión, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEOANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Becerro Sech—Marke 1.—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—A la Consu-
lidad—Derreal—Coquillo—Française
—Carixt—Sibérienne—Ja nbierc—D'
ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Molire—A la Bre-
tone—A la Tralacini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—
A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA SIRALPA" DE P. JOSE PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA MONRADEZ

J. RUBIO Y CA

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, Barraca y bazar, por mayor y menor, especialidad en comestibles finos, vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.

SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

163 PASADIS PER 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serías. Infinidad de chavitos, azules y negros para trajes elegantes de chaquetó o saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marron para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon tanks, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquets o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con buenos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cía]

Rafae Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleya.

Carlos Ed. Lenzi

(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escribanía de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio

Almacen y tienda Do Irigaray y Razquin—Calle Marmarajá esquina Gerl. de la Llanza

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Barraca del Ponton Do Mar Aroni, Marmarajá esquina Sarandí

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos vivos—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm. 161.—Gratis para los pobres.

TOSSE! DE FLUXOS

Catarros—Grippe
Coqueluche—Tosse pertinaz
Bronchites agudas ou chronicas
Rouquillo—Dóres de Garganta
Extincção de Voz
CURADAS COM RAPIDEZ PELO

XAROPÉ e MASSA DE VAUQUELIN

A Massa pelo seu emprego facil e seu gosto agradável, e um precioso remedio para as tosse que visitam ou as que suas occupações obrigam a ficar sem de casa.
Acusar-se de das falsificações e exigir-se a encollorio lacerado e bello impresso com o selo do Governo Frances e a firma do inventor.
A Farmacia VAUQUELIN-ESCLAUIERS, 31, rue de Clichy
Depositos em todas as principais Pharmacias e Drogarias.

Almacén del Cid
de

JOSÉ GARABAL Y OTERO

Se encarga tambien de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmarajá.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastreteria de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y almanes para la estación, así como tambien un variado surtido en cortes de seda para chinoscos, última novedad, cortes de pantalón, guatos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio núm. 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran baratura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.